

*Esta guía es una herramienta para ayudarle a dirigir un grupo de vida hacia el crecimiento espiritual. Úsela como un recurso para entrenar a su grupo en la tarea de hacer discípulos y al dirigirlos para descubrir, entender y aplicar las verdades bíblicas de la Palabra de Dios. Algunas de las preguntas pueden provocar la reacción emocional de los participantes con el propósito que profundicen en algún aspecto de su relación con Dios. Su rol es ayudar a facilitar este encuentro con Dios en Su Palabra y no solo el completar esta guía. Úsela con flexibilidad dependiendo su contexto.*

## **RELACIONE**

Comience su reunión con un tiempo de oración y de conversaciones relacionales que pueden incluir los siguientes elementos:

***Bienvenida:*** Un tiempo breve para saludarse (especialmente los nuevos-visitantes), compartir un pequeño refrigerio (puede ser también hacia el final), y hacer anuncios.

***Repaso:*** Un tiempo para repasar las verdades y principios bíblicos tratados en la semana anterior y reportar cómo los participantes han tenido victorias o frustraciones al aplicar dichos principios durante la semana. (El líder debe proveer ánimo y pastoreo durante este tiempo). El líder periódicamente también repasará el evangelio y permitirá que sus miembros reporten acerca de las oportunidades que han tenido para presentar el evangelio. También el líder ocasionalmente repasará la visión del grupo y tendrá un tiempo de dialogo de cómo obtener esa visión mejor.

***Oración:*** Un tiempo de oración general en el grupo específicamente por las luchas, pruebas, y batallas al aplicar los principios bíblicos vistos al entender las verdades de hoy.

## **REFLEXIONE**

Use el siguiente bosquejo del mensaje y preguntas para repasar su contenido y reflexionar en las implicaciones que éste tiene para nuestras vidas. (A manera de entrenamiento, líderes pueden pedirle a varios miembros del grupo que resuman las verdades aprendidas en sus propias palabras en base al texto bíblico estudiado en el mensaje y su aplicación actual).

### ***Bosquejo del mensaje***

En este discurso que acabamos de escuchar, Martin Luther King Jr., habló de la igualdad racial en los Estados Unidos. Un sueño que finalmente terminó con su vida pero no con el sueño que sigue promoviendo la igualdad racial en esta nación. Cada vez que se escucha el término de igualdad racial en Estados Unidos, se menciona el nombre de este hombre cuyas palabras aún resuenan después de su muerte.

Sin embargo, últimamente se han escuchado muchos comentarios acerca de las diferencias raciales. Parece ser que la retórica de grupos de supremacía racial está cobrando fuerza en el siglo XXI. Desafortunadamente, esto no es algo nuevo. Desde el principio de los tiempos, la necedad y egoísmo han sido parte del ser humano. Caín y Abel siendo hermanos, tuvieron una riña donde el uno mató al otro.

El racismo ha sido una situación social muy acentuada en diferentes lugares del mundo. Por alguna razón, algunas razas creen que son mejores que otras por el color de la piel o su procedencia. Parece ser que hay una “**controversia racial**” en muchos lugares del mundo. ¿Qué debemos hacer como creyentes al respecto? ¿Cómo actuó el Señor Jesús con personas de diferente credo, cultura y raza?

El día de hoy en nuestra serie de sermones, “**Kairos**”, en la mini serie, “**Controversia**”, estaremos tocando un episodio donde el Señor Jesús tiene una interacción racial con una dama que no era de su misma cultura. Leamos el evangelio según **San Marcos 7:24-30**:

*<sup>24</sup> Luego Jesús salió de Galilea y se dirigió al norte, a la región de Tiro. No quería que nadie supiera en qué casa se hospedaba, pero no pudo ocultarlo. <sup>25</sup> Enseguida una mujer que había oído de él se acercó y cayó a sus pies. Su hijita estaba poseída por un espíritu maligno, <sup>26</sup> y ella le suplicó que expulsara al demonio de su hija. Como la mujer era una gentil, nacida en la región de Fenicia que está en Siria, <sup>27</sup> Jesús le dijo: —Primero debo alimentar a los hijos, a mi propia familia, los judíos. No está bien tomar la comida de los hijos y arrojársela a los perros. <sup>28</sup> —Es verdad, Señor —respondió ella—, pero hasta a los perros que están debajo de la mesa se les permite comer las sobras del plato de los hijos. <sup>29</sup> —¡Buena respuesta! —le dijo Jesús—. Ahora vete a tu casa, porque el demonio ha salido de tu hija. <sup>30</sup> Cuando ella llegó a su casa, encontró a su hijita tranquila recostada en la cama, y el demonio se había ido. (NTV)*

Estudiemos la interacción del Señor Jesús con esta mujer de diferente raza. Lo primero que vemos en esta interacción es...

### **1. La empatía (v. 24)**

*<sup>24</sup> Luego Jesús salió de Galilea y se dirigió al norte, a la región de Tiro. No quería que nadie supiera en qué casa se hospedaba, pero no pudo ocultarlo.*

En este relato vemos como el Señor Jesús se dirige hacia el norte sabiendo que pasaría por un grupo étnicamente diferente al suyo. La agenda de Jesús siempre fue incluir a todo tipo de grupo racial. De hecho, la Biblia dice que Él vino a los suyos, y los suyos no le recibieron (hablando de los judíos). En otras palabras, los grupos étnicos que más siguieron a Jesús fueron gentiles, publicanos y otros quienes tuvieron una fe más genuina que su propio pueblo judío. Así como Jesús se acercó a otros que eran diferentes a Él, nosotros debemos acercarnos a otros que son diferentes a nosotros. Debemos entender que la diversidad es una bendición y no una división. Debemos entender que la retórica racista divide y no bendice. Debemos entender que el corazón de Jesús fue alcanzar a otros que fueron diferentes a Él.

### **2. El sufrimiento (v. 25)**

*<sup>25</sup> Enseguida una mujer que había oído de él se acercó y cayó a sus pies. Su hijita estaba poseída por un espíritu maligno,*

Una de las primeras cosas que contemplamos en esta historia es la forma como esta mujer hace suyo el sufrimiento de su hija. Hay dos expresiones que revelan la angustia por la

que esta pobre mujer estaba pasando. En la primera dice: “¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí!”; en la otra, ella se postra, y dice: “¡Señor, socórremel!”.

Ella no solo había oído hablar de Jesús y su poder, sino que descubrió que Él era también era el Mesías. Descubrió que sólo el Hijo de David podía tener de ella misericordia. Se dio cuenta que ese hombre tenía el poder para traer a su hija a un estado de paz. Aunque fue una mujer gentil, despreciada por el pueblo de Israel, tenía la esperanza en el Mesías que tan popular era. Siendo una mujer Cananea tuvo que haber oído la historia pasada acerca del poder de Dios que sacó de su tierra a sus primeros habitantes, estableciendo luego allí a Israel como parte de una promesa antigua. Tuvo, pues, la certeza que Jesús era el **cumplimiento de la esperanza judía**, la que ella hace también suya. Su petición fue directa, **“ten misericordia de mí”**. Con esto ella nos revela que las misericordias hechas a los hijos, llegan a ser las misericordias de los padres. Aunque había sufrido las diferencias raciales, en estos momentos estaba sufriendo personalmente por su hija. Tal cuadro nos recuerda las palabras de Jesús, cuando dijo: **“El ladrón no viene sino para matar, hurtar y destruir...”** (Jn.10:10b). El ejemplo de esta madre nos hace ver la importancia **de interceder a Dios por los hijos**. Este tipo de sufrimiento fue controversial. Pero también vemos...

### **3. La perseverancia (v.26)**

<sup>26</sup> *y ella le suplicó que expulsara al demonio de su hija. Como la mujer era una gentil, nacida en la región de Fenicia que está en Siria,*

*Mateo 15:23 dice, “<sup>23</sup> Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros”.*

Una simple lectura de esta historia nos pudiera mostrar algo insólito frente a la terrible pena que atravesaba aquella humilde mujer. El Jesús que nos revela la palabra siempre atendió a la gente y tuvo tiempo para ellos y sus necesidades. Nunca dejó a alguien esperar por su respuesta. Nadie se fue jamás de su presencia sin haber sido tocado por Su gracia y misericordia. Es más, casi siempre le vemos provocando alguna conversación y teniendo compasión por los atribulados por Satanás. Sin embargo, aquí le vemos un tanto “indiferente”. Mateo nos dice que **“Jesús no les respondió palabras, la ignoró”** v. 23<sup>a</sup>. Él sabía de su dolor. Él había oído su petición. Él sabía de donde provenía esta mujer. Por su omnisciencia, Él tuvo que saber del tormento de la muchacha, y la terrible condición de una persona poseída por un demonio. Bien pudo esa madre haberse regresado cuando notó que Jesús no le dio respuesta. En ese momento su angustia y tristeza tuvo que haber tocado fondo. Se dirigió al único que podía libertar a su hija, pero se encuentra con un Mesías que no le da una respuesta. Y allí está una madre con su gran dolor, sin entender el por qué del silencio de Jesús y escuchando a los discípulos, lo último que quería oír: “Despídela, pues da voces tras nosotros”. **Aquí tenemos unas de esas grandes lecciones para la vida. Esta madre se mantuvo en intercesión por su hija.** Es verdad que fue probada, pero ella descubrió el poder que hay detrás de la súplica.

**“La falta de una respuesta al momento, no significa una total negativa divina”.** Aquí tenemos el ejemplo de una madre que por amor a su hija no disminuyó la intensidad de

su oración. Solo una madre es capaz de hacer esto. A ellas no las vencen las circunstancias. Sus hijos son un tesoro sin precio. Por ellos, ellas son capaces de esperar lo necesario.

#### 4. Lo inesperado (v. 27-28)

<sup>27</sup> Jesús le dijo: —Primero debo alimentar a los hijos, a mi propia familia, los judíos. No está bien tomar la comida de los hijos y arrojársela a los perros.<sup>28</sup> —Es verdad, Señor —respondió ella—, pero hasta a los perros que están debajo de la mesa se les permite comer las sobras del plato de los hijos.

Bien pudiera uno pensar que ya era suficiente con el silencio del Señor para que esta pobre mujer se retirara desilusionada. Ella vio que Jesús siguió su camino sin atender a su llamado. Pero como alguien que no tiene más alternativas, pues esta era su única oportunidad para salvar a su hija, se adelanta e interrumpe el caminar de Jesús, postrándose en tierra con estas palabras: “¡Señor, socórreme!”. Ante esto, Jesús rompió su silencio, y cuando ella espera la palabra sanadora para su hija, se encontró con la última respuesta que ella hubiese pensado: **“No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos”** ¿Qué hubiese hecho usted frente a semejante respuesta? ¿Hasta dónde usted hubiese permanecido allí después de esta palabra? La respuesta de Jesús fue como cortar toda esperanza. **“Pero esta madre tuvo una fe inquebrantable, y eso es lo que Jesús va admirar después. Su fe fue sometida a la más alta prueba que alguien podía resistir.”** Note que Jesús le dice con esta respuesta que ella no puede recibir ningún favor porque ella no es de la familia de Israel.

Ella era de los **“perrillos”** (la traducción no es muy linda pero muestra el sentir de patriotismo de los judíos), por lo tanto no le correspondía el pan de los hijos. Vemos que en los tiempos del Señor Jesús hubo esa “controversia racial”. Se suponía que los judíos tenían más respuesta a las promesas de Dios (según sus tradiciones). Sin embargo, esta no era la realidad.

Al mirar la historia, ¿no estaba siendo Jesús demasiado duro e insensible con esa pobre mujer? ¡No! Jesús nunca haría algo para contradecir lo que Él es. **“Más bien esto nos habla, que en la búsqueda del bien divino, cada hombre y mujer debiera saber que no tenemos derecho al “pan de los hijos”**.” No tenemos derecho a exigir. **“Lo que podemos aspirar con relación a Dios es sencillamente su misericordia (no le podemos exigir a Dios porque pensamos que tenemos derecho)”**. Cuando venimos a Dios debemos desprendernos de lo que consideramos nuestros derechos para optar por **la misericordia divina**. Por esto fue lo que al final se descubrió en esta noble madre. Ella sabía que no merecía el “pan de los hijos”, pero si podía optar por **“las migajas que caen de la mesa de sus amos” v.27**. Esta madre nos muestra una gran lección de humildad. **“No hay reclamo en su súplica, sino quebrantamiento y humillación aunque la respuesta no haya sido la esperada”**. Ella terminó postrada, la mejor manera para esperar Su misericordia.

- a. Espera el cumplimiento de las promesas de Dios.
- b. Confía en la voluntad de Dios.
- c. Descansa ante el trono de la gracia de Dios.

***El resultado:***

<sup>29</sup> —¡Buena respuesta! —le dijo Jesús—. Ahora vete a tu casa, porque el demonio ha salido de tu hija. <sup>30</sup> Cuando ella llegó a su casa, encontró a su hijita tranquila recostada en la cama, y el demonio se había ido.

**¿Te imaginas que el Señor Jesús mismo te diga que tienes mucha fe?**

Cuando el Señor Jesús vio la manera como aquella noble madre había escalado todas las “montañas” que se levantaron contra ella, probando su fuerte fe, la elogia con estas palabras: **“Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres”**. Jesús conocía el corazón de esta mujer. Él había ido a la región de Tiro y de Sidón porque sabía que allí iba a probar la fe de una noble mujer. Es interesante notar que en varios de los encuentros que Jesús tuvo con hombres y mujeres, donde pondera su extraordinaria fe, no fue gente de su propio pueblo. Los prejuiciados judíos, quienes llamaban “perros” a los gentiles, tendrían que admitir que en ellos hubo más fe en el Mesías que la que ellos mismos manifestaron; y esto concuerda con las palabras de Juan, cuando dijo: “A los suyos vino, mas los suyos no le recibieron; pero a los que creen en su nombre les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan. 1:12, 13)

Aquí tenemos a una madre a quien el Señor le concedió la potestad de ser su hija (esto se infiere por su propia fe), y también la sanidad de su hija, que fue el objeto de su búsqueda. Una amor que no se levantará hasta escuchar *“hágase contigo como quieres”*.

**Principios bíblicos hacia la interacción racial:**

- Amor
- Respeto
- Reconciliación

**Conclusión**

La presente historia termina con estas palabras: ***“Y su hija fue sanada desde aquella hora”***. ***¿Cuál hora? Aquella cuando la madre se enfrentó a la batalla de su fe.***

Aquella hora cuando se mantuvo incólume, firme y esperanzada hasta ver la victoria. La hora cuando ella confió en Jesús como el Amigo, que aun cuando al principio pudo sentirlo hostil hacia su ruego, algo le mantuvo creyendo en su bondad.

## Discusión en grupo según el mensaje

- ¿Has experimentado o presenciado algún tipo de racismo?
- ¿Por qué crees que el racismo sigue siendo un problema en muchos lugares del mundo hoy en día? ¿Cuál crees que sea su raíz?
- ¿Cuáles son las características de una persona que tiene problemas para relacionarse con otras razas?
- Según el mensaje de hoy, el Señor Jesús tuvo que enfrentar una controversia racial en Marcos 7:24-30, ¿cuál era esa controversia?
- ¿Hay algún ejemplo bíblico de racismo en la Biblia? Mencionalo con su cita bíblica.
- Según Marcos 7:24, Jesús tuvo empatía en este caso de interacción racial, ¿qué hizo para mostrar esto?
- ¿Qué tipo de sufrimiento experimentó esta mujer en la historia de hoy?
- ¿Qué podemos aprender de la actitud con la que se acerca la mujer sirofenicia al Señor Jesús?
- ¿A qué verdad se refiere Juan 10:10? ¿Por qué es importante entender esta verdad en la vida cristiana y qué implicaciones tiene?
- Según las notas del día de hoy, esta mujer fue perseverante. ¿Por qué es importante la perseverancia en el caminar de fe?
- Mateo 15:23 indica lo que los discípulos querían que Jesús hiciera con esta mujer, ¿por qué crees que pensaban de esa manera?, ¿qué relación tiene con nuestra actitud hoy en día?
- Marcos 7:26 indica que esta mujer le suplicó a Jesús, ¿qué significa esto?
- ¿Por qué crees que Jesús no le respondió palabra alguna al principio de la súplica de esta mujer desesperada?
- “Ten misericordia de mí”, ¿qué quiere decir esta frase?
- ¿Cómo podemos orar a Dios en una actitud de súplica pero a su vez de alabanza y adoración?
- ¿Por qué crees que la mujer pensaba que Jesús era el único que podría liberar a su hija?

## **RESPONDA**

Anime a su grupo a dividirse en grupos más pequeños, quizá por género para responder a las verdades bíblicas del estudio de hoy. También se puede hacer de manera general. El grupo interactuará en base a las siguientes preguntas (u otras similares) y culminarán su tiempo en oración:

- ¿Qué piensas de la siguiente frase, “la falta de una respuesta al momento, no significa una total negativa”?
- ¿Qué quiso decir el Señor Jesús con su respuesta en Marcos 7:27-28? ¿Por qué parece a primera instancia indiferente?
- ¿Qué tiene que ver el corazón con la actitud con la cual nos acercamos a Dios en oración?

- De acuerdo a la actitud de la mujer sirofenicia, ¿qué debes hacer cuando recibes una respuesta inesperada?
- ¿Qué quiso decir el Señor Jesús con la expresión, “no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos”? ¿Fue esto una expresión de racismo?
- ¿Cómo se puede ejercitar la fe en los momentos de suma necesidad?
- Basados en el estudio de hoy, ¿cuál es la solución cuando la respuesta de Dios no es la que esperábamos?
- ¿Cuáles son las características de una fe activa?
- Según Marcos 7:29, ¿cuál fue el resultado de la fe de esta mujer de raza diferente a la de Jesús?
- Según el estudio de hoy, ¿cuáles son algunos principios bíblicos hacia la interacción racial?
- ¿Qué pasos prácticos puedes dar como creyente para promover “la justicia social” en tu contexto?
- ¿Cómo podemos ayudar para promover la “igualdad racial” como creyentes?
- ¿Es tolerable que un discípulo de Cristo sea racista, por que sí o por que no?
- ¿Qué dice este mensaje acerca de Dios, qué dice acerca de ti, y qué dice acerca de otros?
- ¿Qué pasos concretos tomas hoy como respuesta a lo estudiado? ¿qué objetivos y metas puedes trazar hoy al aprender de esta historia?

Culmine este tiempo orando los unos por los otros específicamente por sabiduría y fuerza para aplicar estas verdades, por las necesidades personales, por las personas que estás buscando presentarles el evangelio, por el énfasis semanal de la iglesia y por las misiones.

**Énfasis misionero:** Seguimos orando cada día por nuestro enfoque de 40 días de oración en vísperas del domingo de resurrección. Nuestra campaña de oración “10:02” está basada en Lucas 10:02 que dice: “rogad al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”. Es así como te animamos para que te unas todos los días a las 10:02am y a las 10:02pm para interceder por los pueblos que aún no conocen del mensaje del evangelio. Oremos para que la iglesia fomente cada día el ser hacedores de discípulos localmente, regionalmente y globalmente.